



CLUB DE RITMO

Publicación n.º 2

GRANOLLERS

Lo que opinan nuestros músicos...

José M.^a Ruera

Si quisiéramos vivir en la fantasía musical de José M.^a Ruera del ayer, veríamos a muchos admiradores como una caricatura seria de Herreros, tocando la lira; otros, sentados en una nubecita color azul, rodeados de estrellas color de plata, tocando el clavicordio; los más, con sus violines y flautas; los de más allá, bailando silenciosos una sardana... de Ruera, y acompañarían nuestro trabajo cotidiano unas vocecitas angelicales cantando unas melodías dulces y magníficas...

Pero José M.^a Ruera de hoy, da una zancada, grita: ¡¡quién dijo miedo!! y se implanta al modernismo, componiendo, sin avergonzarse, una «Danza de los espíritus», que escalofría; una «Leyenda china», magnífica, como si nos encontráramos en el mismo Sol naciente; un «Navegando por los mares del Sur» como si hubiéramos estado allí toda la vida; un delicioso «Swing en las pirámides», con mucho swing... y dale a la vuelta al mundo, según Ruera, con su inspiración...

¿Por qué, si una simple «casita de papel» puede dar tanto dinero a su constructor, Ruera, que es más sólido y construye sobre base firme, no puede probar lo mismo?...

Muchos han preguntado un poco des-

pectivamente: «Hombre, Ruera, por qué haces *eso*?... Es porque lo *otro* lo escribe en silencio y lo guarda para él.

A Ruera no le preguntamos qué novelas prefiere, donde ha nacido, con quién ha estudiado, qué películas prefiere, cuantos años tiene, si juega a las quinielas o al ajedrez, etc., etc.

Yo conozco al maestro Ruera de pequeño, cuando comía papilla en una «trona», ayudado por su mamá. Papi llas musicales, inicio de lo que tendría que ser hoy. Una vida de intensa fatiga y de trabajo incansable. ¡El todo musical! Unas sardanas, unos pasodobles, cancioncitas, sinfonías, unos bailables, «Tres movimientos sinfónicos» que valen por diez, y un magnífico «Concertante» para piano y orquesta, que Pedro Masmitjá nos dió a conocer maravillosamente.

Una conversación con Ruera es agradable, pero monótona, como si el tiempo no interesase; y en balde que sea la hora de comer o de dormir —las de trabajo son sagradas— y si la comida no fuese oro, estaríais con él dos meses seguidos, hablando de temas que de todo le interesa; y acompaña su conversación con unas pausas larguísimas, teatrales y unos «eh?» graciosos, como si fueran corcheras suspendidas por el aire...

De enorme sacrificio puede conceptuarse el que ha hecho el cronista para que conteste a las tres preguntas. Ruera tiene un trabajo inmenso y lleva ano-

tado en el dietario de su reloj, por minutos, el trabajo diario por hacer. Aca-parador de todas las manifestaciones musicales, porque nadie como él es capaz de hacerlo. Y sin hacer caso o no de que le robamos unos preciosos minutos, contesta a las preguntas que le hacemos:

—¿Qué concepto tiene Vd. de la música de jazz?

—Hablar públicamente en defensa de la música de jazz tiene sus inconvenientes, porque uno no sabe por donde va a ser atacado. Expondrás sinceramente tu opinión y te responderán que la *música* de jazz no es música, que sus *modernos* procedimientos no son modernos, que el *folk-lore* negro no es folk-lore, que el *arte* exótico no es arte u otras contradicciones por el estilo, y para darte el golpe de gracia te convertirán el asunto en un problema moral.

De todas maneras bien puedo contestar a las bien intencionadas preguntas que se me brindan para dar mi modesta opinión sobre esta música.

Pues, sinceramente, diré que la música de jazz (me refiero al buen jazz), aunque no me apasiona ni me eleva, la encuentro excelente en cuanto no sobrepasa sus límites. Es música de danza y de espectáculo, sin trascendentalismos, ni altos vuelos, pero interesante, agradable y divertida y hasta en sus más felices momentos genial.

Ella no me inspira altas emociones ni me excita fervores, ni me hace sentir de las cosas eternas (ni es su finalidad, ni ella se lo propone), pero sí que me admira y entusiasmo, unas veces por su originalidad; otras, por su elegancia o por su delicadeza, o por su ternura, y en algunas ocasiones por su

belleza (que también la hay); otras, por su dinamismo, no exento de cierta rudeza y acritud, o por su sentimentalismo, que en muchos momentos peca de afeminado y morboso, o por su impresionismo, a veces demasiado árido, o por buen humor, ora radiante y optimista, ora travieso y satírico, y en fin, porque es fiel reflejo de una época y de una peculiar manera de ser.

—¿...?

—Yo creo que los impugnadores del jazz no quieren hacerse cargo de la realidad. Además, conceden tanta importancia al jazz como sus más fanáticos admiradores, y, en verdad, no hay para tanto, ni veo razón para tomárselo tan en serio. La música, como las demás artes, abarca una infinidad de aspectos y comprende *todo* lo que se relaciona con el sonido y el ritmo, desde lo más elemental a lo más intrincado, desde lo más simple a lo más quimérico, desde lo más fútil y mezquino a lo más portentoso y encumbrado. Ella es expresión de todo pensamiento, afecto e impresión y el número de sus estilos y procedimientos no puede tener fin, y es tan universal y compleja como íntima e ingénuo. Si, como digo, estos señores tuvieran en cuenta todo esto, no arrojarían el jazz del reino de la música. Mas, ellos se empeñan en no querer analizarla con verdadero espíritu de crítica, porque en el fondo el jazz choca con su sensibilidad y su particular filosofía. ¿Por qué la mayor parte de nuestra juventud se entusiasma con esta música y en cambio las personas de más edad la desprecian? ¿No será esto cuestión de humor o de graduación de agudeza y de lozanía? Además ¿qué razón hay para reprobar

el jazz si se ha hecho rey de su ambiente y es la música característica de la danza de nuestra época?

Critiquemos, enhorabuena, la moralidad de nuestras modernas costumbres o la insensibilidad e incontinencia de nuestra sociedad, pero hacer de ello un sistema para anatematizar la música de jazz y no concederle ningún valor artístico no es hacer crítica musical.

—¿...?

—De lo uno a lo otro media un abismo. Creo muy disparatado querer adaptarlo en los conciertos sinfónicos. No diré que alguna vez (como nota curiosa) puede incluirse en algún concierto, pero él queda tan pequeño entre las grandes obras en que estamos acostumbrados, que es mejor no separarla de su ambiente, donde se ajusta a

maravilla. Además, musicalmente hablando, el jazz tiene tantas limitaciones de concepción, de forma, de carácter, de color, de medida, de sonoridad, de técnica y de expresión en general, que en este caso tendremos que decir: Dejad las cosas en su lugar.

Y con esto quedan contestadas tus tres preguntas, amigo «Gene»...

Me ha dejado en plante. Lo justo para estrecharle la mano y darle las gracias por su atención. Tiene mucho por hacer, lo nuestro es superficial y no podemos distraerle... Hemos conseguido lo que queríamos y por nuestra parte le ofrecemos, por ser quién es, la más modesta admiración y profundo respeto.

GENE

Abril de 1946.

¿Qué es la música moderna?

II

PARANGON

Hablé en mi número anterior de una parte de lo que al final podríamos llamar síntesis de la música moderna.

Hoy quisiera demostrar a «inmortalidad» de las obras modernas.

¿Acaso, como se dice, es que no las hay de inmortales? Es muy insubstancial esta pregunta, dado lo elemental que resulta. Pero, ¿quién no estará de acuerdo conmigo, cuando digo que precisamente cuando más fáciles son las preguntas para razonarlas, es tanto menos la atención que se pone en hacerlo? Es muy lógico, pues, que pocos se hayan fijado en no o en si las hay inmortales.

Razonar en alguna cosa, cualquiera

que sea ésta, siendo un apasionado para ello, creo que es un defecto hacer la crítica.

Desde luego, que aquella crítica será parcial y quizá bien pensado no sea tal defecto. Pero... me inclino por lo primero.

Si me pusiera a escribir la crítica, pues, de lo que estoy tratando, caería por tanto en el error. ¡Ni quiero hacerlo ni esta es mi misión!

Decía... sobre la inmortalidad. Sí, en efecto, en la música moderna ya hay las obras clásicas. Gracias a los que tienen la «virtud» de no encontrar nada bien hecho de lo nuevo, gracias a ellos, la música moderna toma más amplia base.

Aunque en tertulia de café todos, o quizá algunos, hemos ido conociendo las

vidas de los grandes clásicos, ninguno de ellos dejó de tener sus disconformes. Quizá mejor será que emplee las frases de los biógrafos:

«Todos tuvieron que luchar. Unos, contra el materialismo; otros, contra la masa que entonces no les comprendió. También los hubo que con la música exteriorizaron sus odios. Que nos dieron a conocer sus pasiones... en fin, hay toda una rama».

Casi todos fueron criticados. Algunos, porque gozaron del favor de las clases altas, se les conoció contemporáneos y célebres. Pero los que eran grandes maestros y fueron más repudiados, son los que más fama han alcanzado.

Quizá me equivoco al querer hacer la comparación. Pero... ya tenemos, casi, el ejemplo práctico de que así será.

La música moderna ya hace poco más de medio siglo que se conoce en casi todo el mundo, y en todo él ha sido combatida. Más, por un sector también, a algunas obras ya se les rinde culto por tenerlas consideradas como inmortales.

DUKE

Asociación Cinematografía Amateur

El cine español

Tan importante e imprescindible es el cinema en la vida actual, que su influencia se deja sentir en todos los diversos órdenes en que se desarrolla la existencia humana en los países civilizados.

En su aspecto económico, podrá decirse que hoy la cinematografía representa la segunda potencia internacional, ya que no solamente es interesante el cine como espectáculo que atrae las multitudes, sino que también lo es en el aspecto educativo y como archivo histórico donde se registran las fases más importantes que van marcando la transformación del mundo.

Por múltiples consideraciones, la cinematografía española está llamada a ocupar uno de los primeros lugares en el mercado internacional, pues se le señala el segundo lugar, por ser la lengua española la segunda en importancia en el mercado cinematográfico mundial. No debe tampoco olvidarse la ventaja que

Sastrería Sitjes

Se complace en ofrecerle las últimas novedades en pañería para la actual temporada de primavera y verano

Trajes a medida desde 450 pts.

significa para España el menor coste en la producción, cosa que queda bien demostrado por las continuas visitas de técnicos extranjeros que estudian las posibilidades de establecerse aquí, alguno de los cuales ya ha empezado a producir películas en nuestro país.

* * *

Nos place anunciar a nuestros socios y amigos que ha quedado abierto un concurso de guiones para producir en Granollers una película de largo metraje en pasó de 16 mm.

Los que quieran tomar parte, deberán presentar el original por duplicado y escrito a máquina y con toda claridad. Deberán poner el nombre y dos apellidos, edad que tienen y el domicilio actual.

Los guiones deberán enviarse, a partir de la fecha de esta publicación, admitiéndose hasta el día 10 de Junio próximo a Asociación Cinematográfica Amateur de Club de Ritmo, Calle Viñamata, 9, Granollers, procediéndose después a la elección del guión para hacer la película, la cual empezará a rodarse el mes de Julio.

D. G.

P. D.: El guión será de tema libre; las bases serán publicadas en el próximo número.

“VIZCAYA”

S. A. de Seguros y Reaseguros

///

Agente para Granollers y comarca:

JAIME JOSEPH - Calle Santa Elisabet, 20, 2.º

DE COLABORACION

FIGURAS DEL JAZZ

Un músico gitano: Django Reinhardt

Nos complacemos en publicar este artículo, que nos ha enviado expresamente para nuestra Publicación el conocido cronista de jazz Alfredo Papo, de la revista «Ritmo y Melodía», de Barcelona, que muy gentilmente ha recordado las horas pasadas en nuestro Club, mientras cumplía el servicio militar en nuestra ciudad. Agradecemos su colaboración y le contamos como uno de los nuestros.

La raza gitana ha llevado siempre en su sangre el dominio de la música. Desde siglos y siglos, los hijos de la raza errante llevaron en sus pintorescas carretas una admirable inspiración musical. Sin embargo, exceptuando algunos notables «cantaos» y guitarristas, en España existen muy pocas personalidades destacadas; la música gitana queda difusa. A pesar de que cada gitano tenga una asombrosa aptitud innata para tocar el violín o la guitarra, el arte gitano queda todavía en un estado que podríamos llamar colectivo.

Uno de los pocos gitanos que hayan conseguido destacar individualmente en el campo musical, es el guitarrista Django Reinhardt. Y extraña casualidad, no fué en la música folklórica europea, habitual en su raza, sino en el jazz, oriundo de la lejana ciudad americana de Nueva Orleans. Es muy curiosa la historia de Django Reinhardt.

Nació en 1912, en una de estas pinta-

rrajeadas carretas que recorrían las carreteras de Francia. En su más tierna infancia aprendió a tocar el violín y la guitarra, en compañía de su hermano menor José. Pero un desgraciado accidente que le inutilizó dos dedos le hizo abandonar el violín, dedicándose desde entonces completamente a la guitarra.

En los años 1925-27 empezaba la música de jazz a invadir el país vecino. Django oyó algunos discos de jazz y se entusiasmó por esta música tan lejana de él por sus orígenes geográficos y sin embargo tan próxima por sus mismas raíces populares. Con su extraordinaria intuición, Django se asimiló el espíritu del jazz sin copiar servilmente a los negros, creando un estilo jazzístico para guitarra enteramente nuevo. Obsesionado por el jazz, Django recorría las «boites» de París para encontrar un sitio donde le dejasen tocar. Oyéndole, los músicos quedaban atónitos ante su asombrosa maestría. Pronto le conocieron los aficionados; pero Django guardaba en lo más profundo de su ser el espíritu inquieto y vagabundo de su raza y raras veces se le oía dos días seguidos en el mismo sitio. Sus admiradores le buscaban por todas partes y acababa por encontrarsele, después de prolongadas pesquisas, en cualquier campamento de gitanos, en las afueras de París, improvisando interminables «soli» de guitarra, acompañado por su hermano y su primo, rodeado por un círculo de maravillados espectadores. Iban conociéndole los «hotmen» parisenses, participando, aunque fugazmente, en varios conjuntos.

En 1924, Django daba el paso decisi-

vo de su carrera. «El Hot Club de Francia» busca un líder para formar un quinteto que llevara su nombre. Django fué escogido y le dieron como compañero solista al excelente violinista Stephane Grapelly. Dos guitarras y un contrabajo completaban el quinteto, enteramente compuesto por instrumentos de cuerda. Las vicisitudes de la guerra separaron en 1939 a Reinhardt y Grapelly y el primero formó otro conjunto con un clarinete en sustitución del violín.

Con el quinteto del «Hot Club de Francia», Django Reinhardt demostró ser un gran solista y una de las más interesantes personalidades de la música sincopada. Dice de él el gran director de orquesta inglés Constant Lambert: «Django es la figura más interesante en el jazz, después de Ellington. Es más que un mero ejecutante y con la colaboración del maravilloso violinista Stephane Grapelly, compone unas admirables obritas que nos recuerdan las composiciones de Ellington, así como el «Bolero» de Ravel, con cierta influencia de Erik Satie».

Sus «soli» son una maravilla de imaginación, de inteligencia y de fuerza. El desarrollo melódico de sus improvisaciones está siempre justificado, sin inútil virtuosidad. Se siguen las ideas más originales, más inesperadas, en un continuo fluir sin fallo alguno. En discos como «Naguine», «Echoes of Spain» «Improvisación», —«soli» de guitarra— o «Minor Swing», «Sweet Georgia Brown», con el quinteto del «H. C. F.» pueden Vds. admirar la musicalidad de Reinhardt. Y lo más admirable es que Django es un músico analfabeto,

no sabe leer ni escribir música, no hay ningún intermediario entre él y su guitarra.

«Django», dijo un día Jean Cocteau, buen conocedor de la materia: «nos separa violentamente de nuestra familia espiritual y nos lleva muy lejos en una maravillosa aventura».

El músico gitano une en su música los sortilegios de su raza a las encantaciones negras. Reúne en él el genio musical de dos antiquísimas razas para darnos una de las más interesantes expresiones de la música de hoy.

Alfredo PAPO

Barcelona, Abril de 1946.

Noticiario

Club de Ritmo ha celebrado la Pascua de Resurrección con una brillantez extraordinaria.

La presentación de la orquesta «Selección», con su nuevo conjunto de 13 profesores, fué un gran éxito para los entusiastas muchachos que acaudilla el maestro Ruera. Tanto en los bailes como en los conciertos, estuvo magnífica y lo suficientemente para codearse con los mejores conjuntos de Barcelona.

El domingo por la tarde hubo concierto público que se vió concurridísimo, durante el cual la concurrencia aplaudió a la orquesta con muestras de simpatía por el programa, que fué ejecutado a la perfección: «Marina», «Las Golondrinas» y «L'Arlesienne». Y por la noche concierto de «Gran Gala música moderna», con la presentación de la orquesta exclusivamente para los socios, con unos números de Ruera, Pey y otros de estreno. Y seguidamente tuvo efecto un extraordinario «baile multicolor». La pista magníficamente iluminada, con su «Esfera luminosa», que dió realce a nuestras fiestas, comparable a las mejores de los locales extranjerós. En fin, un maravilloso principio de temporada y un gran éxito para nuestro Club.

—Correspondiendo al atento comunicado

recibido del Patronato Local de la Vejez, con motivo de celebrar dicha institución el II Homenaje a la Vejez y a fin de que Club de Ritmo pueda cooperar a dicho Homenaje con la brillantez que tan simpática fiesta merece, el domingo día 5 de Mayo próximo, se impondrá la entrada-donativo mínima de una peseta para todos los socios, señoras y señoritas.

Actuará en dicho día la notable orquesta «Selección».

—Por no haber sido posible combinar con las orquestas el programa del próximo domingo día 28, habrá solamente en dicho día baile de noche por la orquesta «Iberia».

Para el mes de Mayo habrá las siguientes fiestas: día 5, orquesta «Selección»; día 12, «Iberia»; día 19, «Selección»; día 26, «Iberia» y día 30, fiesta de la Ascensión, orquesta «Selección».

Correo de «Club de Ritmo»

Conchita M. — Señorita, no podemos atender su demanda. Nuestra Publicación no es ningún consultorio cinematográfico.

Socio núm. 228. — Los artículos han de ir debidamente firmados. Procuraremos atenderle en otra ocasión. Muchas gracias.

J. G. M. — Esta Publicación es exclusiva para nuestros socios, no aceptando ninguna colaboración de la localidad que no sea de ellos. Agradecemos, no obstante, su atención y sus elogios, que hacemos extensivos a nuestra Junta Directiva.

Movimiento de Socios

Capítulo de Altas y Bajas
desde 1.º de Abril

ALTAS

SOLTEROS: Juan Vilaseca Gibert.

SOLTEROS - BAJAS

Voluntarias: José Planas Font, Pedro Riera Tuset.

Por prestación servicio militar: Luis Vallcorba Pineda, Pedro Altimira Mirabet, José Planas.

CASADOS

Voluntaria: Federico Aragonés Sayol.

NOTA: Por un lamentable error en las liquidaciones, consignamos en nuestra anterior Publicación como expulsado por falta de pago, al señor José Hernández Miralpeix, cuando en realidad dicho señor causó baja voluntariamente habiendo satisfecho todos los meses que le correspondían.

Consignamos dicha rectificación que también ha sido cursada particularmente al señor Hernández Miralpeix.

Avisos

A fin de poder atender los gastos normales de este Club, rogamos a nuestros socios no demoren el pago de la mensualidad corriente, ya que de lo contrario podrían mermar el programa de fiestas que tenemos en proyecto.

* * *

Al objeto de facilitar a la Administración de Correos de nuestra localidad el reparto de nuestra Publicación, como asimismo el de los programas de fiestas, comunicaciones, etc., solicitamos a los señores socios den, con exactitud, el nombre y número del domicilio de su procedencia. De lo contrario, no respondemos de los que, por negligencia, no reciban nuestra correspondencia.

LA JUNTA

IN MEMORIAM

El día 15 de este mes falleció el notable profesor de violín D. Carlos Doménech Crusellas.

Director que fué de la orquesta «La Moderna», una de las mejores de Granollers, a él se debe haber dado a conocer por primera vez en nuestra ciudad, y con su orquesta, en el año 1927, la música de jazz

Con la muerte del amigo se esfuman una serie de recuerdos y anécdotas que pensábamos publicar en uno de nuestros números.

Club de Ritmo le tributa un recuerdo de admiración, compartiendo con sus familiares el dolor que les aflige. Reciban el más sincero pésame.

Imp. Garrell-Clové, 26.-Teléf. 5-Granollers

